

Adalberto Edgardo Polti

OIGO PASOS

1

En este infierno donde todos los males se parecen
oigo pasos
los pasos del monstruo que devora nuestros días
y devora las palabras del soñador y las manos del artesano
y la memoria de la semilla y la sangre de los siglos

En este infierno nuestro rostro envejece sin esperar la tarde
el sol muestra su sangrienta sed, su trágico dedo
mientras el día abandona su cauce y nos abandona
¿Hacia dónde iremos con este miedo a cuestras?
¿Hacia dónde ir para salvar la inocencia después de haberla fundado?
¿Qué puede el destino o el azar que ya no esté escrito?
¿Por qué barro y lágrimas en la savia de la tierra?

En este infierno sólo es invencible este caos llamado nacimiento

2

Ella le dibuja palabras al día
paloma gris, recuerdos
voces de todo o nada, oídos del silencio
en las ventanas de la memoria

Ella le dibuja habitantes a la noche
lobos de la soledad que golpean su rostro
golpean como huracanes de manos vacías

EXILIO

Debí abandonar el territorio mal habido
territorio conquistado a costa de placeres
como ladrón de soles frente a la caída de la tarde
agonizante en fuga

Debí medir la noche como un avaro de pensamientos
mitigar cada minuto
el tiempo que permanecía como ojos eternos
o se desplomaba frente a huecos y azorados astros

Debí conquistar la intemperie o salvarme del miedo
carrera inútil por recuperar pasos mal dados
o imaginar que vencía al peligro

Debí reunir una y mil veces la infancia y el recuerdo
volver de una historia que había olvidado
y en la mitad del camino
donde los pájaros parecen hechos a imagen y semejanza de un dios
sin rostro
con alas de relámpago
de una sola vez y en un solo salto
en un pequeño cielo debí pactar con las sombras del destierro

MEMORIA DEL ÁRBOL

Sus pájaros
sus silencios

Los ojos del fantasma castigan el paisaje
Inmóviles, sutiles espejos

Abundantes grietas

La luna teje la noche
a mis espaldas
la tierra, su eje

Débil crepúsculo me anuncia